

2. Gestión del proyecto

La gestión del proyecto SerenaMente se ha definido teniendo en cuenta su naturaleza como proyecto de software multiplataforma, su carácter unipersonal y el alto grado de incertidumbre asociado tanto a los requisitos funcionales como al modelo de negocio. Estos factores condicionan la necesidad de un enfoque flexible, iterativo y centrado en la entrega progresiva de valor.

SerenaMente se desarrolla como una iniciativa orientada a democratizar el acceso a la salud mental digital, lo que implica una especial atención a la experiencia de usuario, la ética en el uso de la tecnología y la validación continua de las funcionalidades con usuarios y profesionales del bienestar emocional. La gestión del proyecto busca equilibrar estos aspectos con una organización eficiente del trabajo y un control constante del progreso.

Dado que el proyecto es desarrollado por una única persona, se ha optado por una gestión ligera que permita asumir de forma realista los distintos roles implicados, evitando burocracia innecesaria y priorizando la claridad, la planificación visual y la mejora continua.

2.1. Metodología de trabajo

Para el desarrollo de SerenaMente se adopta un enfoque ágil de carácter híbrido, que combina prácticas de distintos marcos de trabajo con el fin de adaptarse al contexto del proyecto.

Este enfoque permite aprovechar las fortalezas de cada metodología:

- **Kanban** aporta visualización del flujo de trabajo, flexibilidad y control de la carga de tareas.
- **Scrum** proporciona una estructura mínima mediante ciclos temporales, definición de objetivos y espacios de reflexión.
- **Crystal** refuerza la simplicidad, la adaptación al contexto y la reducción de formalismos innecesarios.
- **Extreme Programming (XP)** contribuye a garantizar la calidad técnica del software mediante buenas prácticas de ingeniería, aunque no se aplique como metodología completa.

La combinación de estos marcos facilita una organización eficiente del trabajo en un entorno de alta incertidumbre, permitiendo incorporar cambios de forma ágil sin comprometer la estabilidad ni la calidad del proyecto.

2.2. Planificación

La planificación del proyecto SerenaMente se ha definido de forma flexible y progresiva, acorde con el carácter ágil del desarrollo y la naturaleza unipersonal del equipo. El objetivo principal de la planificación es organizar el trabajo de manera clara, realista y sostenible, permitiendo adaptarse a cambios en los requisitos y validar continuamente las funcionalidades desarrolladas.

El proyecto se estructura en ciclos de trabajo de dos semanas, que actúan como referencia temporal para fijar objetivos y evaluar avances. En cada ciclo se seleccionan y priorizan las tareas más relevantes del backlog, atendiendo tanto a la evolución técnica del sistema como al feedback obtenido de usuarios y profesionales del bienestar emocional.

La planificación diaria se apoya en un tablero Kanban, que permite visualizar el estado de cada tarea y controlar la carga de trabajo mediante límites de tareas en curso. Este enfoque facilita la identificación de bloqueos, evita la dispersión y fomenta la finalización de tareas antes de iniciar nuevas actividades.

Al tratarse de un proyecto en fase inicial y con alta incertidumbre, la planificación no se concibe como un plan cerrado, sino como un proceso dinámico sujeto a revisión continua. Al final de cada ciclo se realiza una evaluación del trabajo realizado y se introducen los ajustes necesarios en la planificación futura, promoviendo la mejora continua del proceso y del producto.

Este enfoque de planificación ligera garantiza un equilibrio entre organización y flexibilidad, permitiendo que SerenaMente evolucione de manera ordenada y alineada con sus objetivos funcionales, éticos y de experiencia de usuario.